

Suscripción

MADRID Y PROVINCIAS

Semestre... 2,60 ptas.

Año..... 5,00 íd.

EXTRANJERO

Año..... 18 francos.

A los vendedores y corresponsales, 25 ciem-

:: plares 75 céntimos ::

La Monarquía

Director-Propietario: BENIGNO VARELA

Redacción

y Administración

Paseo de Recoletos, 5.

TELÉFONO 3.415

APARTADO 408

Los giros á cargo del suscriptor

Tarifa de anuncios en la octava

plana

Pagos adelantados

Número atrasado 10 céntimos.

Se publica los sábados.

Número del día 5 céntimos

AÑO V

No se devuelven los artículos y fotografías que nos manden espontáneamente y no se publiquen.

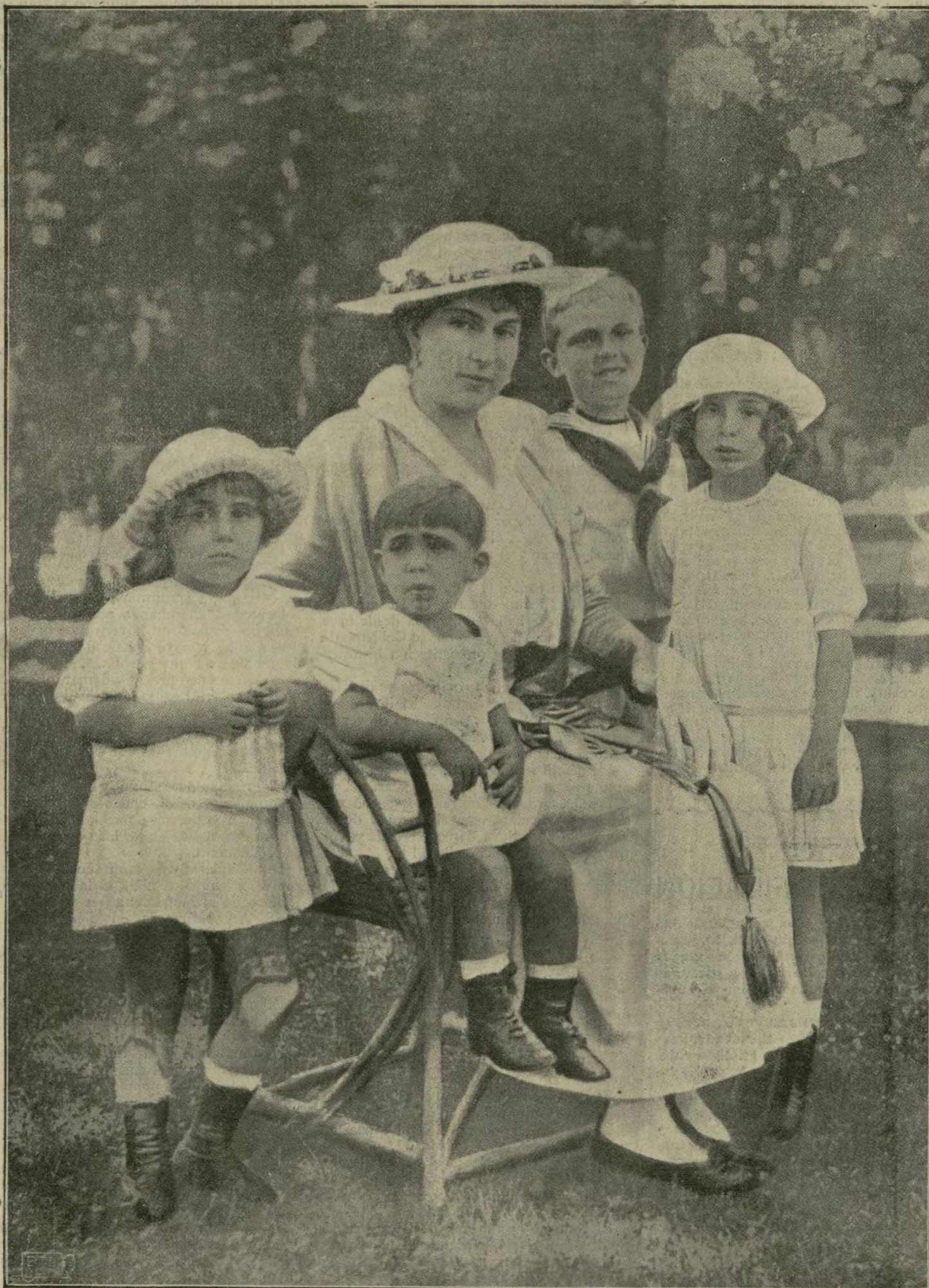
Madrid, 24 Julio de 1915

Toda la correspondencia debe ser dirigida al DIRECTOR-PROPIETARIO

Núm. 229

NUESTRA SOBERANA Y SUS AUGUSTOS HIJOS

La Cierva y la jefatura de Dato



En nuestro número anterior recogíamos un hecho que se produjo durante la semana. Era significativo, tenía relieve y no podía pasar inadvertido á los ojos de cuantos buceamos á diario en la política. El Sr. La Cierva había estado en el domicilio del Sr. Dato antes de emprender el viaje de verano. Con este motivo conferenciaron durante una hora. Días después, el Sr. Dato estuvo en el domicilio del ilustre ex ministro de la Gobernación, y éste á su vez, en el mismo día, fué á visitar y conferenciar con el Sr. Sánchez Guerra.

Dejando aparte el murmurio de los corros políticos, que tiene más de malicioso que de anhelo patriótico, hemos de holgarnos sinceramente de que tal hecho se haya producido. Conociendo á las personas, casi podríamos decir que era fatal, imprescindible. Esas visitas, denotan aproximación, conformidad, con la obra gubernamental que se realiza hoy, promesas de colaboración valiosa y eficaz en un mañana muy próximo.

El Sr. La Cierva ha vuelto á demostrar que su patriotismo y su fe jurada á la Monarquía están arraigados en el fondo de su conciencia. Es un hombre admirable. En su día supo combatir al enemigo atajando la revolución, que sangrienta se desbordaba por las calles de Barcelona, y salvó á España, de caer en manos de las turbas anárquicas y sin freno social. Arrostró la campaña injusta, despatchada, de los vencidos, soportando con estoicismo ejemplar los dictérios rabiosos de la fiera revolucionaria. Y en estos momentos, cuando ya se normalizó la vida integral del partido conservador, torna á su puesto, al lado de los suyos, para continuar ofrendando sus energías y su patriotismo á España y al Rey.

Su serenidad, acreditada en horas difíciles; su ecuanimidad, patente en toda su actuación política; su devoción á la causa del orden, expresa en cuantos momentos ofició públicamente, abrigantan su personalidad y son timbre de gloria en el partido conservador.

Al reintegrarse en las filas donde tantos servicios prestó á la Patria se ensancha el cauce optimista de cuantos tenemos fe ciega en el hombre providencial que rige hoy los destinos de la nación. El histórico partido conservador continúa su obra social bajo la jefatura del Sr. Dato, y el Sr. La Cierva, al aproximarse á su puesto de lucha, de honor, se enaltece á sí mismo, haciéndose acreedor á los más calurosos elogios de los patriotas y al juicio entusiasta de la Historia...

España presencia el actuar de sus políticos con ansiedad. Las parábolas que trazan en su vida le interesan, y desde el fondo de los hogares, de los despachos, de los talleres y de las fábricas muestran su sentimiento cuando aprecian disensiones que en nada benefician á la Patria.

El aparente aislamiento del Sr. La Cierva ha sido siempre motivo de dolor para todo español honrado. Le debe mucho la tranquilidad pública, el orden social, para que su nombre fuese olvidado con tanta presteza como injusticia. Por ello, al simple movimiento de aproximación ha seguido el clamoreo general de cuantos anhelamos ver á tan prestigioso hombre público colaborando en la obra defensiva de España, que con tanto vigor realiza el Gobierno de Su Majestad.

Fot. de La Esfera.

Toda España, en un plebiscito caluroso, ha ofrendado al Sr. Dato su aplauso por la entera en el mantenimiento de la neutralidad. Toda España ha visto con satisfacción que el partido conservador lo elevase al puesto directivo. Y hoy, al vislumbra la reintegración del Sr. La Cierva, ratificará su confianza al Sr. Dato y sentirá ansias por que sea un hecho su colaboración y su actuación gubernamental junto al Sr. La Cierva, político integerrimo y preclaro, voluntario poderoso e indoblegable, carácter firme y prestigio sólido...

Lazos de afecto.

Hijos de la madre Iberia, Portugal y España, deben comprenderse y compenetrarse desechando afecciones preocupaciones, para vivir fraternalmente y ayudándose en sus mutuas necesidades.

El pueblo español, hidalgo y hospitalario para todos los extranjeros, tiene afecto tan grande para los portugueses que no los considera como á extraños y, por lo mismo, siente un dolor profundo cuando la legendaria cortesía y dulce trato peculiar en los lusitanos, por ofuscaciones de orden político interior ó maniobras de ciertos elementos, momentáneamente en una parte de ellos, no se muestra á tono con nuestro modo de ser. Engañan á Portugal quienes presentan á España como deseosa de su conquista. Nada más lejos de la realidad, siquiera sea un fantasma sacado para producir seguros efectos en momentos difíciles para el país vecino, distraiendo su atención de otras cosas.

España, por amor á sus hermanos de origen, como por propia conveniencia, desea acierto en los políticos lusitanos y tranquilidad absoluta, base de prosperidad y progreso, á Portugal, sin que obste la forma de gobierno ni quienes estén á su frente, que en nada le afecta; se equivocan los que digan otra cosa.

¿Qué han demostrado las reseñas y comentarios sobre los recientes sucesos, sino ese amplio y cariñoso criterio?

Ahora mismo, la falsa noticia de la muerte de Alfonso Costa, lo ha puesto en evidencia al apreciar las condiciones de este famoso político y las consecuencias que para Portugal podía acarrear su fallecimiento, por fortuna no confirmado.

La guerra europea coincidiendo con los sucesos que determinaron la caída del general Pimenta y la dimisión de Arriaga, la proximidad de la elección de nuevo Presidente de la República, ya que Braga por precepto constitucional no puede ser reelegido, y las dificultades del período constituyente que aún atraviesa, hacen á Portugal particularmente interesante en estos momentos de su historia.

Como españoles deseamos á nuestros hermanos feliz solución en todo y, que abiertos los ojos á la realidad, piensen que como iberos, más que á título de latinos, debemos recordar ambos pueblos soberanos, viendo la situación actual de Europa y pensando en mañana, el viejo y nunca desmentido apotegma:

«La unión hace la fuerza»

Liens d'amitié.

Fils de la mère Ibérie, Portugal et l'Espagne doivent se comprendre et se compénétrer en rejetant toute vieille préoccupation afin de vivre fraternellement et en s'aidant dans les mutuelles nécessités.

La nation espagnole noble et hospitalière envers tous les étrangers, professe une telle amitié pour les Portugais, que nous ne les considérons point comme étrangers; voilà pourquoi elle éprouve une profonde douleur, quand la courtoisie légendaire et le doux traitement particulier chez les Lusitains, n'est pas momentanément d'accord avec notre manière d'être á cause d'ofuscations d'ordre politique intérieur ou quelque manoeuvre de certains éléments. Ceux qui représentent l'Espagne comme désireuse de sa conquête trompent Portugal. Rien n'est plus éloigné de la réalité; á moins que ce ne soit une fantome reproduit pour obtenir des effets véritables, dans des moments critiques pour le pays voisin afin de dévier son attention d'autres choses.

L'Espagne, par amour á ses frères d'origine, autant que pour sa propre convenance, désire que les politiques lusitains agissent avec prudence et qu'ils jouissent d'une tranquillité absolue, base de prospérité et de progrès pour Portugal, sans que la forme de Gouvernement ne l'empêche ni ceux qui se trouvent á la tête, et qui ne les affecte en rien; ceux qui parlent autrement, se trompent. Les annonces et les commentaires sur les succès récents, qu'ont ils démontré, sinon cette opinion ample et affectueuse?

Maintenant même la fausse nouvelle de la mort d'Alfonso Costa l'a démontré évidemment en appréciant les conditions de ce fameux politique ainsi que les conséquences que sa mort pouvait avoir occasi pour

Portugal, et qui heureusement n'a points été confirmée.

La guerre européenne coincidant avec les succès qui donnèrent lieu á la chute du général Pimenta et á la démission d'Arriaga, l'élection du nouveau Président de la République érant proche, puisque Braga par un précepte constitutionnel ne peut étre réélu et les difficultés de la période constituyente, qu'ils traversent encore, font que Portugal soit l'objet d'un intérêt tout particulier en ces moments-ci de son histoire.

Comme Espagnols, nous souhaitons á nos frères une heureuse solution en tout et que, se pénétrant de la réalité des choses, ils comprennent que comme Ibériens plutót que comme latins, nous devons nous rappeler les deux nations souveraines en observant la situation actuelle de l'Europe et en pensant á l'avenir et á l'apophthegme qui n'a encore jamais été démenti:

L'union fait la force.

Ties of affection.

As children of mother Iberia, Portugal and Spain must understand each other and try to penetrate each others' intentions by rejecting all old preoccupations in order to live fraternally, helping one another.

The Spanish nation always noble and hospitable for all foreigners cherishes such a deep affection for the Portuguese, that they do not consider them as foreigners; it therefore is very sorry when the legendary courteousness and the kind treatment peculiar with the Lusitanians does not momentarily agree with our opinion on account of ofuscations of interior political kind or stratagems of certain elements. Those who represent Spain as desirous of its conquest, deceive Portugal. Nothing remains further from reality unless it be a phantom produced in order to obtain real effects in hard moments for the neighbouring country to deviate its attention from other things.

Spain for love of its former brethren as well as for its own convenience wishes that the political Lusitanians may proceed with prudence and absolute tranquillity, a base of prosperity and progress for Portugal, without the form of Government preventing it nor those who are at its head and who do not affect it in any thing; those who speak differently are mistaken.

What have reviews and commentaries about the recent successes demonstrated but an ample and affectionate criterium.

Just now the false news of Alfonso Costa's death has proved it evidently when appreciating the conditions of this famous politician and the consequences which his death might have produced for Portugal and which fortunately was not confirmed.

The European war coinciding with the successes which determined the downfall of general Pimenta and Arriaga's dimission, the date of the election of the new president of the Republic being near, since Braga by constitutional precepts cannot be reelected, and the difficulties of the constitutional period through which it still passes, are cause of Portugal awakening a particular interest in these moments of its history.

As Spaniards, we wish our brethren a happy solution in all their affairs and that, penetrated by reality, they may consider that rather than Iberians more than Latins we must remember both sovereign nations, contemplating the actual situation of Europe and thinking of to morrow and of the apophthegm which has never yet resulted untrue:

«Union makes strength»

ENTRE CABALLEROS

UNA RECTIFICACIÓN

Un periodichucho soez, escuela de belacos y academia de inocencia, ha deslizado injurias y más injurias sobre varias personas decentes. Una de las víctimas ha sido, como no podía por menos, nuestro Director.

La forma insidiosa como se deslizó la injuria obligó á nuestro Director á buscar medio para atajarla rápidamente. Al efecto envió á la prensa, la siguiente carta:

«Sr. D. Joaquín Dicenta (hijo).

Muy señor mío: A Deva, donde estoy de temporada, me remiten un libelo inspirado, según afirman, por Alejandro Lerroux.

En él, y en una sección titulada «¿A ver que pasa?», dicen que usted á quien no conozco, me injurió «á voz en cuello y ante mucha gente».

Como esos libelistas tuvieron que ser engañados por alguien y no por usted, espero de su caballerosidad una urgente rectificación.

Caso de que no suscribiera ésta, me vería precisado á llevarle ante los Tribunales de justicia.

De usted s. s. q. e. s. m.

BENIGNO VARELA».

El joven escritor, en carta que fecha en 16 de los corrientes, protesta honradamente contra tales suposiciones y manifiesta con leal sinceridad, que á nadie y en ocasión alguna ha dicho haber dirigido á Benigno Varela las frases que el periodichucho de referencia le atribuye.

Añade, además, que tampoco ha autorizado á ese periódico para redactar y publicar el suelto origen de la reclamación de nuestro Director.

Con la cual ha quedado solucionada la cuestión. Las injurias que nos dirigen los innominados, las gentes sin cédula personal, no alteran lo más mínimo nuestra línea de conducta. El desprecio nos parece todavía demasiado honor para ellas.

Sólo las suposiciones de quienes gozan de prestigio social, pueden distraernos de nuestra labor y apartarnos algún momento del camino trazado. Por eso salimos al paso de la insidia, expresando nuestra satisfacción al ver como un joven de talento y de porvenir, hijo del ilustre escritor Joaquín Dicenta, protesta contra esas especies y rectifica el embuste con nobleza que le honra y sinceridad que le enaltece.

Y terminado el lance sólo nos resta añadir que pierden el tiempo neciamente los que remiten anónimos y recortes ó periódicos injuriosos, escritos en lenguaje tabernario. No hemos de leerlos ni de hacerles el menor caso. Las convenciones sociales y la buena educación nos impiden escribir aquí el destino que acto continuo les damos.

Y nada más.

La Familia Real.

El Rey en Madrid.

El lunes, poco después de las nueve, salió de La Granja en automóvil S. M. el Rey, con objeto de venir á presidir el Consejo de ministros.

Después del Consejo, el Soberano fué cumplimentado por varias distinguidas personas, entre ellas el obispo de Sión, el duque de Tovar y el marqués de la Vega Inclán.

También recibió el Monarca en audiencia al notable literato argentino D. Roberto Le-villier, que se halla en España desde hace algún tiempo, encargado por su Gobierno de hacer una obra de reconstitución histórica hispano-americana.

El Rey, acompañado del marqués de Viana, marchó luego al estudio del ilustre artista Joaquín Sorolla, con objeto de ver el retrato que le ha hecho el Sr. Pons, hijo político de aquél.

Desde allí se trasladó S. M. á casa de los marqueses de Viana, para almorzar.

Por la tarde el Soberano despachó sus asuntos particulares con el marqués de la Torre y los Sres. Zarco del Valle y Torres. Después tomó con ellos el té.

A las siete emprendió su regreso á San Ildefonso, acompañado de la duquesa de San Carlos y demás personas del alto séquito que con él vinieron.

Los Reyes en La Granja.

El sábado por la mañana no salieron los Reyes de Palacio. Los Infantitos permanecieron jugando en los jardines hasta mediodía.

El Monarca recibió en audiencia al nuevo alto comisario de España en Marruecos, general Gómez Jordana, á quien invitó á almorzar.

El Príncipe de Asturias, con algunas personas del séquito palatino, fué por la tarde á El Escorial, visitando el Real Monasterio y el Colegio de Alfonso XII.

A las cinco se celebró el acostumbrado partido de polo, en el que tomaron parte el Rey, el Infante Don Alfonso y varios aristócratas.

El domingo oyeron misa los Reyes en la capilla de Palacio, oficiando el obispo de Segovia.

Después, la Reina y la Infanta Doña Beatriz dieron un largo paseo por los jardines, subiendo hasta el Gurugú.

El Rey no salió del Alcázar.

Por la tarde, los Soberanos pasearon en automóvil por la carretera de Madrid.

Por la noche hubo en Palacio sesión cinematográfica.

El lunes por la tarde, la Soberana, con los Infantes Don Alfonso y Doña Beatriz, salió á caballo.

El martes no salieron los Reyes de Palacio durante la mañana, emprendiendo el viaje á San Sebastián á las siete y media de la tarde.

En San Sebastián.

El martes, á las siete y media de la mañana, se trasladaron los Reyes á Segovia, acompañados de su séquito. Fueron despedidos por las autoridades locales y la colonia de La Granja.

En la estación de Segovia esperaban á SS. MM. las autoridades civiles y militares, el Cabildo, otras personalidades y bastante público.

Hizo los honores á los Reyes una compañía de alumnos de la Academia de Artillería, con bandera y música.

Los soberanos, después de cumplimentar á las autoridades, subieron al tren especial, y á las ocho en punto marcharon á San Sebastián, á los acordes de la Marcha Real.

En la estación de San Sebastián esperaban á la Reina María Cristina el ministro de Estado, el Ayuntamiento en corporación, todas las autoridades, un piquete del regimiento de Sicilia y numeroso público.

El Rey, que estaba vestido con uniforme de Infantería, abrazó y besó á su madre. Luego revistó la compañía, que desfilaron ante él, marchando seguidamente á Palacio SS. MM.

En el tránsito Doña Victoria y Don Alfonso fueron aplaudidos.

El miércoles, después de tomar el té, salieron los Reyes y la Reina madre en «auto» con objeto de inaugurar la nueva carretera de Rentería.

En ella les esperaban el Ayuntamiento de aquella villa y la Diputación provincial.

El Rey dispuso que delante de su «auto» marchasen por la carretera los del presidente de la Diputación y el alcalde de Rentería, á los cuales seguiría el vehículo regio.

Así se hizo entre grandes aclamaciones al Soberano.

En la sala de sesiones del Municipio se ofreció á los Monarcas un «lunch».

Sus Majestades fueron despedidas con enorme entusiasmo.

El jueves, á las once, al salir el Rey de Miramar en automóvil, con dirección á la ciudad, marchando por el túnel del Antiguo, resbaló un boyero de cincuenta y seis años, y cayó debajo de las ruedas de un tranvía que pasaba.

S. M. se apeó precipitadamente y ayudó á levantar al caído, que resultó con algunas heridas.

El público que presenció el suceso ovacionó al Monarca.

Otras notas.

El Príncipe de Asturias y los Infantitos, acompañados de la condesa del Puerto, salieron el miércoles por la tarde para Santander, donde se les hizo un entusiasta recibimiento.

Los Exploradores montañeses esperaron á los augustos niños á la puerta del Palacio de la Magdalena.

SS. AA. estuvieron en la playa de El Sardinero, donde fueron objeto de nuevas demostraciones de simpatía por parte del público.

**

El miércoles celebró S. M. la Reina Doña María Cristina la fiesta de sus cumpleaños.

La proverbial modestia de la augusta dama, rehuye, reclusa en Palacio, la pompa con que el pueblo de San Sebastián conmemoraría fecha tan fausta.

LA MONARQUÍA hace votos con motivo del cumpleaños de S. M. por la salud y felicidad de la egregia señora durante muchos años, y con motivo asimismo de celebrar hoy su fiesta onomástica.

**

La archiduquesa María Carolina, tía carnal de S. M. la Reina Doña María Cristina, ha fallecido en Baden, á la edad de noventa años.

La archiduquesa María Carolina, princesa de la Casa de Austria, era hija del

archiduque Carlos y de la princesa Enriqueta de Nassau-Weilbourg. Contrajo matrimonio con el archiduque Raniero en 1852 y enviudó en 1913.

La Infanta Isabel.

El pasado sábado realizó S. A. R. la Infanta Doña Isabel su anunciada excursión a Trubia.

Antes de las nueve salió S. A., en automóvil, de Gijón, acompañada de las personas de su séquito, del gobernador civil y teniente coronel de la Benemérita.

A su paso por Oviedo fué objeto de la augusta señora de cariñosas manifestaciones.

En Trubia tributó a S. A. un entusiasta recibimiento. La villa estaba engalanada, y sus vecinos se habían congregado frente a la fábrica de armas.

Al aparecer la augusta señora, varias banda de música ejecutaron la Marcha Real, y el público prorrumió en vivas y aplausos, entre el estampido de morteros, bombas reales y cohetes.

La Infanta recorrió los talleres y presencié las diferentes operaciones de construcción de cañones y granadas. Después fué obsequiada con un «lunch». Durante éste, la Infanta conversó con las familias de los jefes y oficiales.

A la salida llamaron su atención dos niñas, vestidas de aldeanas, á las que acarició é hizo numerosas preguntas.

A las doce y media se trasladó á la quinta Santa Julita, propiedad de los marqueses de la Vega de Anzo, enclavada en las inmediaciones del pueblo de Grado.

Varias niñas, vestidas á la usanza del país, entregaron á S. A. hermosos ramos de flores.

Después de descansar breve rato, salió S. A. á la galería, donde se había dispuesto la mesa para el almuerzo.

Durante el banquete dió un notable concierto la Agrupación Artística Gradense.

Después Doña Isabel se trasladó al jardín, en el que se hallaban los miembros de la Asociación local de la Cruz Roja, los músicos y varias niñas. Estas entregaron á S. A. una poesía, encerrada en un estuche.

La Agrupación musical entonó varios cantos asturianos, que agradaron mucho á la augusta señora.

Esta, antes de abandonar la hermosa finca, regaló una magnífica pulsera de oro, con la Corona real en esmeraldas, á la marquesa de la Vega de Anzo.

La Infanta visitó luego la villa de Grado, entrando en la iglesia parroquial.

Al recorrer el pueblo, fué ovacionada por el vecindario.

Dirigióse más tarde S. A. á Pravia, en cuyo Ayuntamiento se verificó una recepción, siendo obsequiada Doña Isabel con un delicado té.

Antes de marchar de Pravia, entregó S. A. al alcalde 200 pesetas para los pobres de la localidad. Análogos donativos había dejado antes en Trubia y Grado.

En el trayecto entre Pravia y Gijón, ya al regreso, fué la Infanta admirando los bellísimos paisajes. En todos los pueblos que atravesó recibió S. A. expresivas muestras de cariño y adhesión.

El lunes, Doña Isabel oyó misa en San Pedro.

Después visitó el convento de Adoradoras Agustinas, orando en la iglesia.

Al abrirse las clausuras, S. A. dirigióse á las personas que la seguían, diciendo:

—Pueden pasar; especialmente las familias religiosas.

El público acogió este rasgo con una ovación.

La Infanta recorrió las dependencias, incluso el dormitorio de las monjas, observando la modestia del mobiliario.

Fuó obsequiada con un «lunch».

Después de dar un paseo por la playa regresó al hotel, donde almorzó.

Terminado el almuerzo, la Infanta subió á sus habitaciones, donde la esperaban el Nuncio y el obispo de la diócesis. Más tarde recibió al delegado de Hacienda.

El martes, S. A. oyó en la iglesia de San Pedro una misa de «Requiem» en sufragio de la archiduquesa María Carolina.

Terminado el acto, las autoridades y demás asistentes desfilaron ante S. A., testimoniándole el pésame.

Doña Isabel se trasladó luego al Instituto, donde fué recibida por el director, el Claustro de profesores y varias señoras y señoritas, que la obsequiaron con flores.

Por la tarde visitó S. A. la fábrica La Algodonera.

Las obreras ovacionaron á la augusta señora, que fué obsequiada con un té y ramos de flores.

Luego se trasladó á la fábrica de botellas Gijón-Fabril, donde presencié los trabajos de los hornos.

El martes, á las cuatro, visitó Su Alteza la Fábrica de Tabacos.

Las cigarreras la aclamaron desde las ventanas.

El miércoles, á las una y media de la tarde, llegó S. A. á Oviedo. Almorzó en el palacio de Ferreira.

La Infanta recorrió la población y marchó luego á Trasana.

lona, y dirigiéndose á los suyos, les decía:

—Las cárceles están abiertas; id á las cárceles por propagar y practicar mis ideas.

Nos complace haber acertado, porque ello demuestra que conocemos de sobra al personaje. Nos lo sabemos de memoria.

Ha sido una diatriba contra todo y contra todos. Su palabra no se ha detenido ante ninguna consideración, y de sus labios han fluído las censuras contra lo organizado y lo organizable.

Lerroux ha sido el de siempre. Conoce las masas, sabe que son cándidas y que es muy fácil atraérselas hablando mal de los demás con acritud y censurándose á sí mismo con guante blanco.

Las masas no formulan nunca en esos actos la pregunta conminadora:

—¿Y tú qué has hecho?

Contando con ello Lerroux las solivianta, las fascina con el dicterio y lue-

La trascendencia de sus discursos la apreciamos nosotros en este orden. Porque nada beneficia tanto á una política personal como el desgarramiento de todo sentir colectivo.

Lerroux ha dicho que para vencer las dificultades que surjan en el momento de resurgir España, sólo hace falta dinero, dinero y dinero...

Para este hombre la idealidad no supone nada, el sentimiento honrado tampoco.

Nosotros no hemos visto todavía que se haya realizado ninguna epopeya con el solo concurso de las monedas de cien pesetas. Ni antes ni ahora.

Con dinero no se puede escribir una página histórica como la Reconquista ó como el 2 de Mayo. A lo sumo se puede comprar un hotel y un automóvil.

La neutralidad es un suicidio y una cobardía, dijo Lerroux.

Las madres españolas, á las que nada se les ha perdido ni en la Prusia oriental ni en el Marne, pensarán seguramente todo lo contrario.

Es decir, que proclamar la intervención en la guerra cuando no se tienen hijos y cuando se está libre del servicio de las armas, es una cobardía.

Diógenes demostraba el movimiento andando. ¿Por qué no lo imita Lerroux y prueba su intervencionismo yendo él y los suyos á la línea de fuego?

Al final de su discurso se atrevió á decir que el Gobierno le había puesto un candado y no le dejaba hablar.

En aquel instante el reloj marcaba el tiempo que llevaba discursando: dos horas.

Y terminó su oración satisfecho y contento.

¿Qué hay en ella de beneficio para España? Nada; absolutamente nada.

Ni la Patria, ni el pueblo pueden obtener la más mínima ventaja. Como siempre, halagó los bajos instintos de la plebe para hacerse aplaudir. Trató de demoler atacando las virtudes de la raza, sin marcar una orientación, sin esbozar una idea regeneradora. Todo fueron censuras, crítica, diatribas.

Sólo tuvo un momento de sinceridad cuando dijo que él no era digno de la confianza del pueblo. En aquel instante el alma se le asomó á los labios en un rápido examen de conciencia. Por eso él mismo se calificó diciendo:

—Nosotros somos unos vocingleros y unos embusteros.

A pesar de ello continuó en su vocinglería mitinesca. Es su vida.

Gaceta de Buenavista.

Según anunció en su día el general Echagüe, se ha publicado la Real orden circular llamando á filas á los individuos del cupo de instrucción del reemplazo del año 1913 por un plazo de dos meses y en análogas condiciones á las que se determinó antes para los de 1914.

La incorporación se efectuará el día 15 del próximo Agosto.

Con esta disposición se podrá cumplir lo dispuesto en el art. 261 de la vigente ley de Reclutamiento y se da efectividad á la misma, que antes estaba incumplida.

Por ello merece el aplauso que todos le tributan al ministro de la Guerra.

Las «salpicaduras» de la guerra europea han encarecido enormemente gran número de productos necesarios para las preparaciones farmacéuticas de los que somos tributarios á la industria extranjera, y por ello se ha visto obligado el general Echagüe á dictar una Real orden disponiendo que mientras duren estas circunstancias se aumenten en un 25 por 100 los precios de las tarifas de los medicamentos en las farmacias militares.

La decisión del general Rubín, mantenida por escrúpulos dignos de respeto, ha hecho se le admita la dimisión del cargo de consejero del Supremo de Guerra y Marina, en el que le ha substituído el general Crespo, siendo nombrado fiscal el general de división Sr. López Torrens, que goza gran concepto y simpatías en el Ejército.

EN LOS DARDANELOS



Un marinero inglés del acorazado «Invencible», que con tremendo riesgo de su vida, bajó á hombros al vigia del buque, herido gravemente por la explosión de una granada turca.

Al obscurecer regresó á Gijón.

El jueves oyó misa S. A. en la iglesia de San José, después visitó el Asilo de la Pola, siendo recibida por toda la Comunidad.

Al mediodía recibió Doña Isabel varias audiencias.

Por la tarde marchó á la finca de los condes de Adanero, y luego á las posesiones de los duques de Tarancón, donde tomó el té.

Al margen de la política.

EL DISCURSO DE LERROUX

Comentando el artículo incendiario del jefe de los radicales, declamos el sábado último que Alejandro Lerroux señalaba á los suyos el camino de la cárcel y les excitaba á delinquir para que poblasen los presidios.

Al día siguiente, el domingo, hablaba al pueblo en el teatro Soriano, de Barce-

go torna al automóvil, á su vida fastuosa, á sus viajes, soldadas las almas infelices con el aglutinante de su verbo.

En vano hemos buscado un esbozo de idealidad en todo su discurso. Lo hemos leído bien, y nada.

Ataques, diatribas, censuras á granel; ideas constructivas, ninguna. El pueblo saldría del mitin descorazonado desalentado, dudando de todos los hombres.

¿Cómo remediar esas dudas? En este punto el discurso de Lerroux es un páramo interminable. Habla de revolución y dirige la vista hacia el Mesías que la ha de hacer, pensando, sin duda, en que intentar sólo es ya un riesgo y una ventura cuando se vive bien, con lujos y comodidades.

No tiene fe en los jefes ni en las masas, en los gobernantes ni en el pueblo. Su palabra cayendo sobre el alma popular oficia de corrosivo que destruye la fe en la raza y el optimismo luchador. ¿Quién no ve en ello un programa personal, íntimo, de acabar con la credulidad de las masas para disociarlas y diluirlas en el odio común á todo lo existente?

EN LA MAS ESPLENDIDA PLAYA ESPAÑOLA

Lo que se ve y se murmura por San Sebastián.

La muerte de la Fornarina ha producido en San Sebastián sincera manifestación de tristeza. La Fornarina había cantado aquí en diversas ocasiones sus graciosos cuplés, y muchos veranos había venido á zambullir en estas aguas su precioso cuerpo. Gozaba aquí de aquella entusiasta simpatía que supo despertar en todas partes. En cafés, en tertulias y en la playa, la corte nutrida de sus admiradores ha tejido á la gentilísima artista la postrera corona de alabanzas.

Por la delicadeza de su arte, porque no fué una de tantas jornaleras de la lentejuela, sino una cancionista con gracia propia; porque supo hacer vibrar sobre todos los públicos la picardía y la frivolidad del alma loca de París; porque tenía la voz fresca y suave, y el ademán correcto, y la sonrisa luminosa, y los ojos deliciosamente embrujados; porque vestía con elegancia y suscitaba dulces inquietudes y amables pecados; por todo esto y mucho más se ha llorado la desaparición de la bellísima «estrella» como la de la primera en el género.

La alegre canción que para la juventud de la Fornarina ha tenido la vida—canción de risa, de triunfos, de halagos y de oro—ha venido á acabar trágicamente. En lo mejor de la canción ha querido la muerte interrumpirla.

Rafael Guerra, el célebre ex torero, se encuentra entre nosotros. La presencia de este hombre famoso nos ha hecho divagar un poco á los contertulios de la Marina acerca de los dos grandes bandos del toreo actual, á saber: gallistas y belmontistas.

Gallito y Belmonte, los fenómenos, son algo así como los francófilos y los germanófilos de la gran contienda taurómaca.

Nadie sabe quién, á fin de cuentas, ganará la batalla. Si el toreo fino, diplomático, astuto, ó la brega audaz.

España está actualmente preocupada por la resolución de este magno problema. Llegan orejas de uno y otro bando. Yo creo que de ambos fenómenos puede fácilmente sacarse el vencedor acogiéndolos á la estadística, á un sencillo recuento. Número de orejas cortadas por Joselito, tantas; ídem por Belmonte, tantas. Diferencia á favor de X, tantas. Los números no engañan. Las matemáticas lo demuestran todo. Miren ustedes por donde, gracias á Pitágoras, podremos resolver los apasionados—gallistas y belmontistas—una interesante cuestión social del siglo xx. Tenorio y Mejía, como si dijéramos el Belmonte y el Joselito de las amorosas bregas, ¿no dirimieron su contienda echando mano de la suma en sus respectivas listas de muertos y damas burladas? Sin aquel recuento ¿quién hubiera reconocido á Don Juan como el rey de los burladores?

—Allá para la entrada del invierno acabará la guerra.

—Yo creo que durará todavía hasta Abril ó Mayo.

—Imposible, señores. Esto no puede durar más que dos meses, á lo sumo. No hay dinero para resistir más en ninguna de ambas partes.

Tales son los cálculos que óimos frecuentemente á fáciles adivinos y sesudos calculistas. Como si la guerra dejara entrever el fin á plazo fijo. En ésta, como en todas las guerras, todo son cálculos, números y razones, y nadie cuenta con el factor más importante: lo imprevisible. «Los hechos barren á patadas las ideas», dijo Campoamor, y en esta lucha empeñada en que ninguno de los contendientes ha de darse con facilidad por vencido, los hechos, y no los propósitos, son los que gobiernan; los hechos, con toda la abrumadora lógica de lo inesperado, lo maravilloso y lo imprevisible.

Vencerá el de siempre, quién lo duda: el fuerte. Pero la fortaleza tiene también sus sorpresas, y no es fácil diagnosticar por el estado fisiológico de las naciones beligerantes el resultado de la lucha. Y, sobre todo, la fecha. Los respectivos jefes de las naciones en guerra serán, cuerdamente, los últimos en hacer cálculos sobre el fin del conflicto.

San Sebastián ha completado su fisonomía con la llegada de los Reyes. Sin ellos falta á la bella ciudad su atractivo mejor. El entusiasta recibimiento tributado á Sus Majestades demuestra en cuánto estima la estancia de las Reales personas.

ANTONIO ALBALATE

Marichu, en el Gran Casino.

Querida María Rosario:

Empezaré hoy por compadecerte. A 44° al sol, según rezan los periódicos madrileños. ¡Pobrecilla! Tú, que podías estar aquí tan ricamente, como otras veces, tener que padecer 44 al sol, por cul-

pas de los señores negocios de tu señor padre! Los hombres de negocios—y que me dispense tu papá—son insoportables. Creen que en el mundo no hay más cosa que sus negocios. No se hacen el cargo de nada. En fin, paciencia, querida; y ya que este año no has venido á San Sebastián, contentate con lo que yo te cuente. Menos es nada.

Aquí, en cambio, disfrutamos de una

otra que no van á ocurrirme nunca. Ya ves qué situación. En casa empiezan á decir que estoy algo «locada». ¡Quién sabe! Ello es, querida mía, que me siento un poco melancólica. Llevo unas cuantas mañanas dedicadas á la lectura de libros de vaga y amena literatura, y esto acaso tenga la culpa de mi estado de ánimo.

Ya que de literatura hablo, te diré que he visto en la calle á Azorín. Azorín vane en San Sebastián. ¿No conoces tú á Azorín? Seguramente habrás visto retratos suyos en los periódicos ilustrados, con motivo de sus obras, ó alguien, al pasar por la Carrera de San Jerónimo ó la calle del Príncipe, te habrá dicho un día: «Mira, ese es Azorín.»

En San Sebastián, como en Madrid, como en la Australia, si por allá anduviese, Azorín pasa ante nosotros sereno, mudo, frío. Tiene buena figura. Es guapo. Pero no es simpático. Carece de expresión atrayente.

Ya recordarás que este exquisito literato—que ha escrito «Los Pueblos», «Antonio Azorín», «La voluntad»—es aquel «pequeño filósofo» del monóculo

decía que aficionada á la lectura, si; pero literata, no. Con lo más que transigiría es con casarme con un escritor. (Aunque prefiero otra cosa.) Si eso sucediese, él escribiría para que yo leyese. Al revés de lo que ocurre en otros matrimonios: que la mujer escribe y el marido firma... y vamos cobrando.

En fin, voy á hacer punto. Me espera el concierto de esta tarde. Van á dar las seis, hora en que principia.

El del lunes pasado, tercer concierto clásico, donde hizo su presentación el ilustrado maestro Arbós, fué cosa rica. El programa era interesantísimo. Figuraba en él la «Sinfonía oriental», de Rimski-Korsakoff; la grandiosa ópera de «Los maestros cantores», de Wagner, y la «Quinta sinfonía», de Beethoven. Arbós cosechó calurosísimos aplausos en su hermoso concierto.

Adiós, querida, entro en la sala para oír el de esta tarde.

La música me distraerá de mis melancolías románticas ó me las aumentará agradablemente. Hundámonos en la música; bañemos el espíritu en las ondas sonoras, y que Euterpe nos proteja.

Muchos besos de tu amiga,

MARICHU.



Por la mañana en la Concha.



Fachada principal del Gran Casino.

temperatura agradabilísima. Los días son tibios, y las noches... como para pasárselas en la playa, sin más compañía que el mar (á falta de otra más agradable) y á la luz de la luna. Notarás que me estoy volviendo un poco romántica. No sé en qué consiste, pero así es. Sentada en la playa, al atardecer (¿no se dice así?), me paso las horas algunas noches suspirando, no sé por qué... si por cosas que todavía no me han ocurrido, ó por

clán—Valle el primero—son los estilistas de mi gusto. Este pícaro vicio mío de leer todo libro ó papel que cae en mis manos, me ha llevado á conocer á casi todos nuestros escritores (menos á Trigo y sus imitadores, que no podemos leer las muchachas y que, según tengo entendido, poco ó ningún interés literario ofrecen).

Sentiré que esta carta te parezca, no de una «devoradora de libretos», sino de una literata. Creo que en mi anterior te

Labor ministerial.

Las Escuelas de Artes y Oficios.

El señor conde de Esteban Collantes ha manifestado que la reforma de las Escuelas Industriales y de Artes y Oficios, de la que tiene planeados los puntos esenciales, se dictará probablemente pasado el verano. Con ella seguirá un criterio altamente práctico, atendiendo á lo que estos Centros representan en las modernas actividades mecánicas industriales.

Paralelamente á lo efectuado en la reorganización de las Escuelas de Náutica, las enseñanzas tendrán un carácter práctico, pero exigiendo el preciso rigor científico.

El conde de Esteban Collantes estudiará el asunto de los auxiliares universitarios, con el deseo de dictar una resolución que sobresalga por su justicia. Esta cuestión, en efecto, dada la transcendencia que tiene para la enseñanza, merece un especial interés y un maduro examen.

En los concursos para la provisión de cátedras sigue el conde de Esteban Collantes el criterio de otorgar la vacante al primer nombre que figura en la terna correspondiente, si es que no hay otro con análogas condiciones, en cuyo caso decide la provisión.

Se cita el caso de un catedrático del Instituto de Jovellanos, de Gijón, que no había hecho en un concurso aprestos de influencia y se vió sorprendido con el nombramiento.

Otro caso análogo ha sucedido en la provisión de una plaza de ingeniero geógrafo del Instituto Geográfico y Estadístico, otorgada á quien más méritos reunía, á pesar de las influencias acumuladas por los otros cinco aspirantes.

Los inspectores de enseñanza.

Una Comisión de inspectores de enseñanza ha visitado al Sr. Bullón para exponerle las deficiencias que se observan en su carrera y que demandan una honda reforma en beneficio de la enseñanza.

El Sr. Bullón, convencido, como el que más, de la necesidad de atender á este problema, ofreció su concurso y expresó su opinión de que es urgente atraer á la inspección técnica al personal más selecto y competente del Magisterio primario, y no pudiéndose conseguir esto mientras la carrera de inspector no ofrezca igual porvenir económico que la de profesor de Escuela Normal, está resuelto á trabajar en este sentido todo cuanto le sea posible, dentro de sus atribuciones, y á llevar al ánimo del Gobierno y de los representantes del país la necesidad apremiante de resolver sin vacilaciones este problema.

Las manifestaciones hechas ahora por el Sr. Bullón coinciden con las declaraciones que formuló en su última conferencia del Ateneo de Madrid y en su discurso de 1.º de Enero último, al clausurar la Asamblea de los antiguos alumnos de la Escuela de Estudios Superiores del Magisterio.



Por BENIGNO VARELA

I

El trasatlántico *Almirante Lubin* se hallaba ya dispuesto para emprender la ruta por el Océano con rumbo hacia España y Francia. Se levantaron las escaleras que comunicaban el *Almirante Lubin* con el muelle de los diques. El capitán, sobre el puente, daba las últimas órdenes. Rasgó los aires un bocinazo triston. El *Almirante Lubin* fué separándose del muelle con lentitud. Los que se marchaban no podían reprimir su contento despidiéndose de los compatriotas, que llorosos velaban partir. En la proa del buque se apelotonaban los fracasados, los que no supieron triunfar en el terruño protector de América, que acoge tan sólo amante a los espíritus fuertes. No pensaban los vencidos en el placer con que les verían regresar los envidiosos de su pueblo para mofarse de los indios que llegaban con las ilusiones rotas. Sólo pensaban los derrotados en la dicha de volver a pisar sus valles benditos, aquellos verjeles austeros y gallegos que abandonaron en minutos de agobiadora pobreza. ¿Qué importábalos volver tan pobretones como se fueron? ¿Acaso el sabor de la sidra, y el aroma de las pomaradas gallegas y el ¡juju! campesino, y las romerías ideales, y el sonar de la gaita en los nocturnos idílicos del pueblo valían más que los tesoros en las Pampas?

No sólo eran fracasados los que a bordo del *Almirante Lubin* embarcaron. Iban también camino de la Patria unos cuantos vencedores que, a fuerza de voluntad, consiguieron apoderarse de la fortuna. Don Juan Mauri era de los que regresaban victoriosos. Y fué un doble

triunfo el alcanzado por don Juan Mauri en las tierras prodigiosas del Plata. No sólo conquistó en ellas una millonada, sino que también se adueñó de los encantos de una gentil criolla. Hermosa era la mujer. Allí, junto a su marido, despedíase Sara de los parientes que allá, en el dique, agitaban sus pañuelos. Por los ojazos de la hembra volvió a correr el llanto.

—Pero, mujer, sabes que me vas a contagiar las tristezas. Y cuidado que llevo alegría en el corazón.

Sara revolióse:

—Claro. Tú vas camino de tu tierra. Y yo abandono la mía. Y mi casa.

El esposo interrogó dignamente severo:

—¿Y acaso no tienes desde ahora dos casas más, una en España y otra en tu tierra?

Y suavizando el tono de la voz, continuó el hombre:

—Déjate ya de llores. Te lo suplico. ¿Encuentras lógico no reír a los tres días de casados? Ya verás, ya verás cómo te gusta España y mi rincón santanderino. Yo quería reposar en él dos meses. No, no me mires asustada. Estaremos sólo allí unos días, iremos a París, a Berlín, a Londres, a cuantos sitios quieras. Y luego, cuando te aburras, ale, otra vez aquí, a esta tu tierra, que considero también como prolongación de mi Patria. Y a seguir trabajando para que nada les falte a los hijos, si Dios nos los da.

La mujer continuaba hipeando. El *Almirante Lubin*, fuera de los diques, se mecía suavemente. A través de los lagrimones, Sara vió cómo se distanciaba de la ciudad esplendorosa. Moría el sol, un

sol pálido, rojo y ardiente. Sobre la inmensa urbe cosmopolita flotaba una neblina tenue. Oyó Sara las exclamaciones de su marido:

—A esta misma hora llegué a Buenos Aires hace veinte años. Entonces, qué desgraciado. Ahora, qué feliz.

¿Qué rafagueo pasó por las pupilas de Sara escuchando la exclamación final de su esposo? Este lo propuso:

—¿Quieres que antes de la comida bajemos al camarote?

Se dirigieron por la cubierta hacia el saloncito. Llegaban a éste cuando subían por la escalera de los camarotes otros pasajeros. Sara sintió que se arbolaban sus mejillas. Uno de los que subían a cubierta saludóla con amigable franqueza.

—A los pies de usted, Sara.

Esta hizo la presentación con voz velada por la sorpresa:

—No se moleste usted, señor; iré yo a encargarme.

—No, no. Voy a buscar también en el maletín un frasco.

Se fué. Y entonces Sara escuchó las palabras que Abellán comenzó a pronunciar quedamente:

—Por ti tan sólo, por ti embarqué. Leí en Chile que te casaban. Y que emprendieras con ese odiado gallego un viaje de novios por Europa. Y pedí que me destinaran a Roma para seguirte. Y he permanecido oculto mientras tu embarcabas, para que conocieras aquí mi decisión de seguirte por todo el mundo, ya que tus padres impidieron nuestra ventura. ¿Pero acaso te olvidaste de tus juramentos? Has vendido tu corazón por los millones que logró ese miserable reunir.

Suspiróteó la hembra:

—Calla, por Dios, Enrique, calla.



Mi marido, Enrique Abellán, íntimo amigo de mi hermano.

Estrecháronse los hombres las manos febrilmente. Y se cruzaron sus miradas. La de Mauri, serena. La de Abellán, curiosa. El pasajero era un mozo elegante, guapetón, uno de los ejemplares masculinos que parece vienen al mundo con la sola finalidad de dirigir cotillones. Hablaba Enrique:

—Vaya una sorpresa. Es extraño que no les viese al embarcar.

Juan intervino:

—Llegamos al barco a última hora.

—También yo. Y, sin duda, como estuve con los amigos echando unas copas. No sabía su casamiento, Sara. Reciban mis felicitaciones. Llegué ayer a Chile. Voy destinado a la Legación de Roma.

El vapor se balanceaba de un modo formidable. Pió Sara:

—¿Qué mareo más horrible! Salgamos un momento a cubierta.

Salieron del salón. Aposentóse Sara en uno de los bancos de la cubierta. Tenía el rostro sereno.

—¿Se te pasa?

—Un poco. Tomaría un té.

—Voy corriendo a encargarme que te lo traigan.

Abellán quiso ser galante.

—¿Pero no me quisiste, Sara?

—Con locura, demasiado lo sabes.

—¿Y ahora?

—Calla, por Dios.

Calló Enrique a tiempo. Llegaba el esposo seguido de un camarero que traía el té.

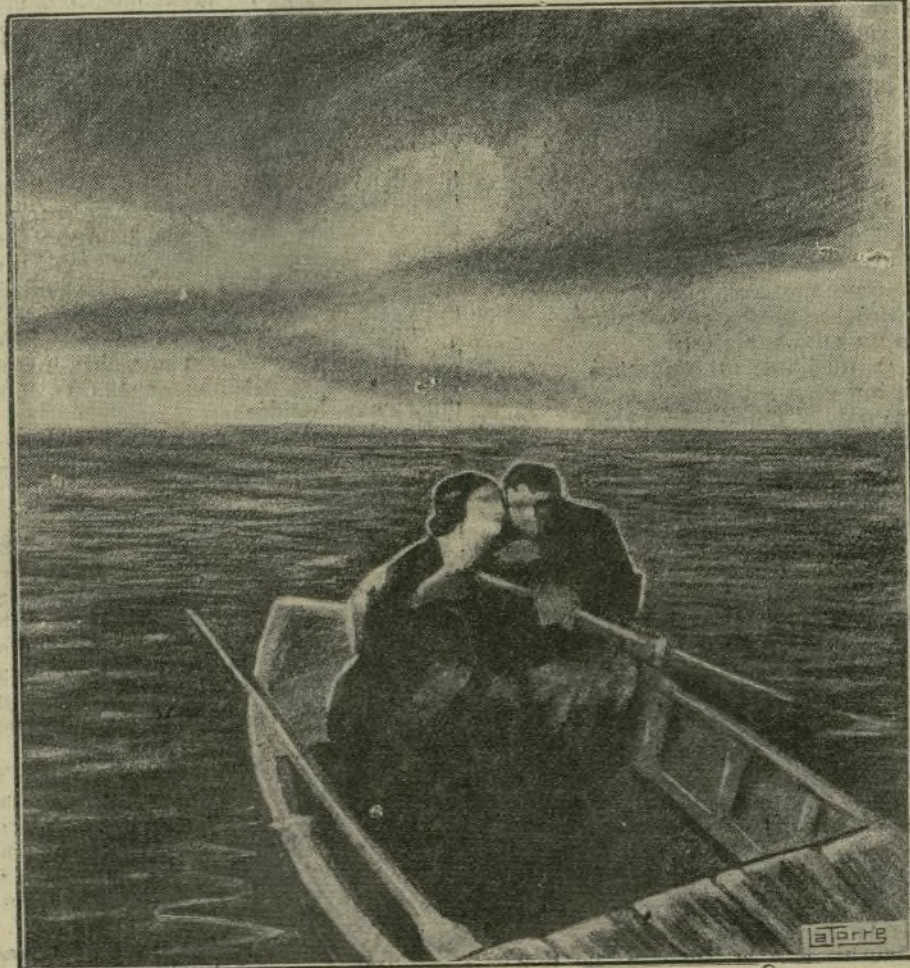
—¿Se te pasó? ¡Sí! Toma mujer, toma el té y no tengas miedo.

Sara, estremeciéndose.

No tener miedo.

II

Sara no podía conciliar el sueño. En la litera más alta el marido reposaba tranquilamente. Aún tenía la mujer en los labios el sabor de los besos honrados del esposo; y no dormía pensando en aquellos otros besos pecadores de su Enrique; de aquellos besos de los labios masculinos que primeramente habláronla de amor. ¡Su Enrique, su adorado Enrique, el único dueño de su alma! Y pensar que ya no tenía remedio su desventura, que sería para siempre de aquel hombre veinte años más viejo que ella; que había traicionado a su Enrique para unirse a un gallego a quien odiaba. ¿Qué aquel gallego había salvado la casa de banca de su padre? ¿Y qué! ¿Acaso por gratitud



debieron sacrificar aquellos padres el corazón de su hija? Y un espíritu demoníaco se agitaba sobre la insomne, haciéndola sonreír amorosa. ¿Por qué no desquitarse de aquel sufrimiento con la venganza? ¡Si Enrique se proponía seguir por todas partes!

En el silencio de la noche repercutió un grito que a Sara llenó de espanto.

—¡Fuego, fuego a bordo!

—Juan, Juan, ¿oyes? Fuego. Virgen mía, sálvanos.

Se había ya lanzado el marido fuera de la litera.

—Calma, ten calma, Sara. En estos momentos la serenidad es la mayor salvadora.

Se oían por los pasillos gritos angustiosos. Un oficial llegaba gritando:

—Dense prisa, dense prisa. Todos a cubierta. Los botes ya están preparados para el salvamento.

Sara lloraba.

—Corre, Juan; corre, por Dios.

—Confía en mí, mujer. Ten serenidad.

Se vistió Sara rápidamente como pudo. El esposo propuso:

—Toma el salvavidas por si acaso.

Entre apretujones subieron a la cubierta. Era soberanamente aterrador el espectáculo. La popa del buque se había convertido ya en una formidable hoguera. Los oficiales, revólver en mano, tenían que oponerse al asalto de las lanchas, recomendando el orden. Tenía el Almirante Lubin admirable servicio de salvamento. Los oficiales lo decían:

—Calma, calma. Todos se salvarán si hay orden. Tenemos lanchas de sobra, y el mar parece un salón de baile. No hay peligro, no hay peligro. Pero orden, orden.

Sara y Juan corrían por estribor buscando una lancha. Todas iban descendiendo en aquel instante. Fueron a babor. Ya sólo había una lancha que disponía a ser descolgada. Vió Sara a Enrique. Gritó:

—Enrique, Enrique! Baja. ¡Sálvame!

Oh!

Ni siquiera miró a la mujer que imploraba.

Entonces el marido de Sara tuvo un gesto gallardo. Y exclamó chillante:

—Señor Abellán. Si no es usted un cobarde deje el sitio a mi mujer y quédese aquí conmigo, para salvarnos o morir juntos.

Y Abellán fué cobarde. Con una mueca indefinible permaneció en el lanchón. Saltó de éste un marino:

—Suba, señora, suba. Yo me salvaré con su marido: a nado buscaremos otra lancha.

Sara gritó bravamente:

—¡Oh! ¡no, no! ¡Salvame yo junto a ese hombre indigno! Jamás. Aquí, entre los brazos de mi esposo. Si él no se salva, tampoco yo.

Descendió la lancha y en ella Enrique Abellán. Oyóse un grito llamando desde proa:

—Señor Mauri. Vengan, vengan corriendo. Hay dos lanchas más y sitio para todos.

Corrieron.

Poco después sobre la planicie tranquila del mar bogaban los lanchones, alejándose del buque incendiado. Se veían ya las lucecillas de los vapores que llegaban en auxilio de los naufragos.

Sara continuaba llorando entre los brazos de su esposo. Por primera vez fueron los labios de Sara los que acariciaron amorosamente a Juan. Este, para disipar las tristezas, murmuró chancero:

—¿Por dónde irá la barca con el bravo Abellán?

Le atajó la mujer.

—¡No pronuncies más su apellido! ¿Qué cobarde!

—Pero nos salvamos, Sara mía, nos salvamos.

Y la mujer, con el corazón ya vencido, gimoteó:

—Sí, nos salvamos y te adoro.

Dietario del repórter.

17 DE JULIO

Se celebra en la Presidencia un Consejo de ministros, y en él se trata de la actitud adoptada por el Sr. Dato ante

las apremiantes é insólitas solicitudes del personal náutico.

Todos aplauden la conducta del Presidente, que atendió a los obreros cuando demandaban beneficios, y que cerró su puerta cuando conminaron amenazas.

En Valladolid los padres de unos pequeños rinden homenaje a una maestra por su abnegación y su talento.

18 DE JULIO

El Sr. Dato niega que el Gobierno piense suspender las garantías constitucionales. Eso son rumores que esparcen los interesados en crear atmósfera hostil al Gobierno.

Por la noche sale para San Sebastián, como ministro de jornada, el marqués de Lema.

La gentil tonadillera española La Fornarina recibe sepultura en el cementerio de San Isidro. El pueblo de Madrid acompaña al féretro, demostrando ello las simpatías que supo inspirar.

19 DE JULIO

Se celebra en la Presidencia otro Consejo de ministros. El Gobierno trabaja activamente, febrilmente, a pesar del rigor de la estación, vigilando el porvenir de la Patria.

S. M. el Rey preside este Consejo, y anuncia que vendrá a Madrid cuantas veces lo reclamen sus ministros, para presidir los que se considere necesarios y oportunos. Ante el bien de España el Rey y sus ministros no reparan en comodidades ni sacrificios.

20 DE JULIO

Llega a Madrid el general Marina y conferencia con su sucesor y con el ministro de la Guerra.

Los republicanos discurren en Granada atacando al Gobierno a su placer. En algo han de pasar el tiempo y entretener a las masas. El Sr. Dato les deja hablar con sonrisa paternal, mientras él vela por España.

21 DE JULIO

Es el santo de S. M. la Reina Doña María Cristina, y la fiesta oficial llega al pueblo, que bendice el recuerdo de aquella noble dama que rigió los destinos de España en horas de interminable amargura.

En el Ministerio de la Guerra se celebra una recepción militar, nutrida y brillante.

El conde de Romanones desmiente unas declaraciones que puso en boca suya un periódico de París, y que circularon por acá con sobrada profusión.

22 DE JULIO

Conferencian extensamente en el Nuevo Club los Sres. Dato, Echagüe, Marina y Jordana.

El nuevo alto comisario sale por la noche hacia Marruecos para tomar posesión del mando de aquellas tropas.

En Larache entrega el mando al general Villalba el ilustre militar y bravo caudillo Fernández Silvestre.

El ministro de Instrucción pública recibe infinidad de telegramas de Barcelona protestando contra las pretensiones de los catalanistas de otorgar la autonomía a la enseñanza.

23 DE JULIO

Se celebra Consejo de ministros, en el que, aparte otros asuntos, tratóse de las gestiones que viene realizando el Gobierno para evitar la huelga marítima anunciada por algunos elementos.

El Sr. Dato recibe la visita de una Comisión de la Federación nacional de doctores, para entregarle las conclusiones del último Congreso.

Antigua Sociedad de seguros mutuos de incendios de casas en Madrid.

Los señores socios que aún no hayan satisfecho sus cuotas por el dividendo fecha 21 de Junio último, pueden verificarlo hasta el día 5 del próximo mes de Agosto. Durante esta prórroga de quince días, única que concede el Reglamento social, continuará abierta la cobranza los días no festivos, de diez a dos y de cuatro a cinco de la tarde, en el Banco Hispano-Americano, plaza de Canalejas, núm. 1.

Madrid, 21 de Julio de 1915.—El Presidente, *Eliseo de la Gándara*.



Todo el mundo...

Para ver cómo la gente se iba, bendita de Dios, a otros cielos y a otras tierras, bajé ayer a la estación. Y, en efecto, todo el mundo, por efecto del calor, se marchaba de la corte con toda satisfacción; todo el mundo se marchaba, todo el mundo... menos yo.

A veces comprende el hombre cuán triste es su condición, a veces dan a uno ganas de hacer algo horrible, atroz. Mire usted que ver un tren donde—como hay comedor y camas para dormir—cual en el catre mejor—todo el mundo come y duerme, todo el mundo... menos yo.

Elegantes caballeros, señoras de mi mayor respeto, y damitas jóvenes, de aire dulce y seductor, cruzaban por el andén, y todos, sin excepción, llevaban cosas (¡algunas olían a salchichón!); llevaba algo todo el mundo, todo el mundo... menos yo.

¡Dios mío!—pensaba éste, tu seguro servidor—, ¡Dios mío! Mientras se marcha, buscando un sitio mejor toda esta gente, ¿qué hará este pobre rimador? ¿Qué goce le quedan? Pues... tomar cuando quiera el sol é ir a ver a la Chelito (si se queda, como yo).

En fin, qué vamos a hacerle; sin duda es que está de Dios que todo el mundo disfrute, y se libre del calor, y visite bellas playas, y se tome buenos «books» y haga viajes pintorescos y viva a lo Emperador, ¡ay!, que triunfe todo el mundo, todo el mundo... menos yo.

Pues que triunfe, qué demonio; exclamé cuando veloz vi partir a un automóvil, que como un rayo escapó. Todo el mundo corre en auto, en un auto superior... Y en medio de mi amargura vi, con gran satisfacción, que todo el mundo «volcaba», todo el mundo... menos yo.

Epicteto.

Europa vista desde Madrid.

DE JUEVES A JUEVES

En realidad podríamos repetir lo dicho en anteriores crónicas, respecto a la guerra en el teatro occidental. Ni aun el ardor bélico que el aniversario de la República pudo poner en el alma francesa, ha bastado para llevar a su Ejército a una acción resolutiva y arrolladora que hiciera retroceder a los invasores.

La Azucarera y la Taberna, de Souchez, tomadas y perdidas alternativamente, con bajas por una y otra parte,

que en nada compensan tan insignificantes objetivos que ni secundarios cabe llamarlos, figuran en esos partes franceses... que nada dicen en concreto.

En la Argona tras de un avance alemán de un kilómetro de fondo por tres de frente (poca cosa para una línea de cerca de 800), ataques y contraataques con todos los elementos y aparato del caso, con algún episodio favorable a los franceses y los más para los germanos, que aparte algún material capturado produjeron a sus enemigos 7.000 bajas—incluyendo los prisioneros—que los germanos «hincharon» convirtiéndolos en 70.000 pintando un desastre francés que sólo ha existido en su fantasía.

En el teatro oriental, tras una pequeña calma, necesaria para unos y otros, pues no hay que olvidar que los rusos sólo ceden el terreno al precio de muchas vidas austro-alemanas, considerables fuerzas de éstos iniciaron nuevamente la ofensiva unos 50 kilómetros al Norte de Varsovia.

Las márgenes del Vindau, Kalvarja al Sur del Niemen, Olszanka, Kruska y alrededores de Prasnyz, han sido sitios donde se ha combatido con suerte varia, dominando en la lucha los imperiales, que tomaron la importante ciudad citada, que tuvieron que abandonar los rusos para no verse cortados, logrando avanzar en un frente de 70 kilómetros hacia Nueva Georgia, viéndose claramente su propósito de atacar Varsovia.

Al propio tiempo, en las provincias bálticas, los alemanes, no sólo han conseguido pasar el río Vindau al Norte de Kurschany, sino que siguen sin gran dificultad su marcha hacia el Este, coincidiendo con la toma de las alturas de Zielova y la victoria de Narew.

Los germanos avanzan también por la izquierda del Vístula, y una vez rota la línea rusa al Oeste de Krasnoztaw se hallan en condiciones de continuar adelantando hacia Lublin por el Wierps.

En el Bug, no lejos de Kristinopol y de Sokol, también se lucha, así como en la orilla izquierda del Dniester.

Todo ello constituye un plan envolvente del grueso del Ejército ruso, que sólo maniobrando pronto y bien podrá evitarlo, pues de consumarse, sería la más decisiva victoria austro-germana, que registraría la campaña actual. Las noticias de esta procedencia le consideraban cercado, después de vigorosos combates, y sin poder escapar.

Es indudable que los momentos actuales son decisivos para la lucha en el teatro oriental, donde la falta ó escasez de los servicios de aviación en los rusos en contraposición con la abundancia de éstos en sus adversarios ejerce una influencia grande en las informaciones y por ende en la eficacia de las maniobras de ambos Ejércitos con desventaja manifiesta para las fuerzas del Zar.

En los Dardanelos la lucha no se muestra favorable para los turcos ni para los aliados. Recientes noticias nos han dado a conocer el intento de los primeros, que dió lugar a la batalla de Achi-Baba, donde se derrochó el valor y heroísmo por ambas partes, siendo por fin derrotados los turco-alemanes, que tuvieron unas 22.000 bajas, de las cuales una tercera parte fueron muertos.

Aunque mucho menores las de los aliados, también alcanzaron una cifra importante, pues se estiman en 12.000 entre muertos y heridos.

En el frente italiano, por distintas razones ambos enemigos dan pocas noticias de lo que hacen.

Por lo poco que se sabe parece que a lo largo de las márgenes del Isonzo se combate sangrientamente casi sin interrupción y que en el distrito de Kru las posiciones austriacas son batidas con artillería de grueso calibre; pero sin haber sido tomadas por la Infantería italiana.

En Comen en cambio ésta logró un éxito absoluto desalojando a sus enemigos.

La cabeza del puente que conduce a Gorizia es objeto de los ataques italianos que parecen decididos a tomar la plaza a toda costa, para lo cual se van haciendo dueños de las alturas inmediatas, ya que el ataque directo no les dió completo resultado inmediato.

Pero los austriacos no tienen muchas esperanzas de poder sostener esa ciudad como lo prueba la orden dada a la población civil de que le evacue cuanto antes.

MOMENTOS DE LA SEMANA

Un conflicto parece amenazar la tranquilidad de este verano. Los marineros andan soliviantados por la obtención de unas mejoras materiales, que tenían casi seguras y que se han esfumado por injustificadas impaciencias.

Hace algún tiempo, el personal náutico pensó en organizar su labor con objeto de obtener algunas ventajas. El señor Dato, que tiene escrita en la «Gaceta», y fuera de ella, su preferencia sentimental por el bienestar obrero, se adelantó a sus propósitos y llamó a una Comisión para redactar una fórmula de avenencia que conjurase la larvada huelga.

Llegaron los obreros, se formó una ponencia con ellos y con representantes de los armadores, presidida por un delegado del ministerio de Marina; se llegó a un acuerdo, y se redactó un informe, que luego hizo suyo el Instituto de Reformas Sociales. Hasta aquí la labor oficial, la realizada bajo los auspicios del Gobierno, como prenda para lo futuro.

El Sr. Dato, dispuesto siempre a trabajar por el obrero, llevó su gestión más allá de la esfera gubernamental. La vigencia del informe no podía traducirse, porque para ello era necesario que las Cortes lo discutiesen y lo aprobasen como ley, que luego había de ser sancionada por S. M. Uno de los patronos mostró pronto su disconformidad, y se retiró, agravando esto la cuestión. Pero el señor Dato, conciliador y optimista, apeló a sus medios persuasivos para que la reglamentación del trabajo a bordo se anticipase particularmente al momento de ser impuesto como ley.

Al efecto, en conferencias con patronos y armadores, consiguió de éstos que, mediante convenios particulares, se pudiese en vigor lo esencial de la reglamentación, hasta que al reanudar sus sesiones las Cortes, quedase definido y delimitado el máximo de beneficios que se podía ofrecer al personal náutico.

En estas circunstancias, los obreros, impacientes por sus obtenciones, desconfiaron y dejaron entrever amenazas de huelga general. El Sr. Dato no quiso ya oírles en este terreno, y toda la labor habría de derrumbado como un castillo de naipes, si la ecuanimidad del Presidente del Consejo de ministros no hubiese estado a prueba cien veces contra los ataques de las pasiones y ambiciones ajenas.

Hoy están divididos los obreros; unos quieren la huelga; otros, más reflexivos, no. Los exaltados sólo ven solución en la violencia; sus antipodas creen más pertinente acogerse a lo prometido por el Sr. Dato y esperar la solución de las Cortes. Así está la cuestión en el momento actual.

Y lo más gracioso es que la casa discordante no tiene en su personal un solo obrero asociado, y puede darse el caso de que se plantee una huelga por obreros cuyos patronos están conformes con las peticiones, y que a su vez no serían seguidos en su acción por aquellos a quienes pretenden redimir. Y mientras los patronos asequibles perderían millones de pesetas, los otros, los discolos, continuarían navegando y enriqueciéndose bonitamente por la oficiosidad ajena.

Afortunadamente, el Sr. Dato vela por la tranquilidad pública y por el bienestar general.

Los catalanistas lanzan su programa desde la montaña del Tibidabo. Entre otras cosas piden que se descentralice la enseñanza en tal forma que la Mancomunidad tenga una directa intervención en ella.

Contra esta amplitud dislacerante han protestado ya los organismos intelectuales de la propia Barcelona, defendiéndose a sí mismos, su independencia, al defender los derechos del Estado.

Y cuando ellos lo dicen, no hay que pensar lo que sería la enseñanza con la tutela regionalista.

En El Ferrol se ha clausurado una asamblea entusiasta para acordar la forma de llevar a cabo el ferrocarril de dicho punto a Gijón.

Las conclusiones obran ya en poder del Gobierno, y sigue su curso el proyecto. El optimismo regenerador invade el alma nacional.

Hoy saldrá para San Sebastián, donde se propone pasar tres ó cuatro días, acompañado de su distinguida familia, el ministro de la Gobernación, nuestro ilustre amigo D. José Sánchez Guerra.

Política exterior.

PORTUGAL.—Las noticias referentes al estado de Alfonso Costa aseguran persiste la mejoría y hace creer en la completa curación salvo complicaciones inesperadas.

No obsta su ausencia forzada de las Cámaras para que el partido que acaudilla continúe su apasionada marcha política mostrando una rencorosa actitud contra el ex presidente Pimenta y cuantos le ayudaron, en grado tal que Almeida como jefe de los evolucionistas se ha creído en el caso de declarar que de no variar sus procedimientos la mayoría democrática, sintiéndose desamparada la minoría que él dirige, tendría que retirarse y abstenerse de toda acción ni intervención en las deliberaciones.

De momento surge otro problema, y de no muy fácil solución para el Gobierno.

La queja, prudente al principio, y ahora tumultuaria, de las provincias del Norte contra las demás, que ven desacreditada y en baja su industria, pues con el nombre de vinos de Oporto venden y exportan otros de clase inferior que nada tienen que ver con los legítimos de fama universal.

La pasividad del Gobierno ante esas falsificaciones ha indignado a los perjudicados, y Guerra Junqueiro, que preside la Comisión que fué a Lisboa para solucionar el asunto, terminó su conferencia advirtiéndole que la continuación de tal estado de cosas podía provocar una guerra civil.

El domingo el pueblo asaltó las oficinas de Hacienda de Oporto y cortó las comunicaciones con las demás provincias, obligando al Gobierno a enviar fuerzas de Infantería y Caballería para contener el movimiento, que se extiende por la región del Duero, donde ha habido algunos encuentros entre los paisanos levantados y el Ejército en Mesaafro, Alijo do Pinhao y otros puntos.

ESTADOS UNIDOS.—Sin duda los alemanes han creído conveniente mostrar una vez más hasta qué punto el Imperio austro-húngaro obra siempre bajo su inspiración y solidariamente con ellos.

La nota dirigida al Gobierno de los Estados Unidos por el ministro de Negocios Extranjeros de Austria, respecto al comercio de municiones de guerra mantenido, según dice, en gran escala por la República norteamericana con los aliados, mientras que Austria-Hungría y Alemania «han sido aisladas del comercio americano», así lo demuestra.

La nota, relativamente suave en la forma, declara que la exportación del material de guerra tal como ahora se ha-

ce no está conforme con la neutralidad e invita a que se prohíba.

Termina haciendo un llamamiento a la amistad mantenida siempre entre los Estados Unidos y Austria-Hungría, y pide al Gobierno norteamericano que tome en seria consideración la nota que remite.

El documento ha causado en principio cierta molestia en Washington donde se estudia cómo y cuando ha de contestarse, pues incluso hubo quien pensó en darlo por no recibido.

RUMANIA.—Se asegura, aunque sea algo dudosa la certeza, que Alemania ha adquirido en firme la cosecha de cereales de Rumanía, que se presenta muy buena este año.

Esto implicaría un completo acuerdo entre los Imperios centrales y este reino, y no debe ser esto así cuando por otro lado se sabe que Austria pidió a Rumanía que durante unos días permitiese el tránsito de municiones para Turquía, que está escasa de ellas, negándose el Gobierno de Bucarest a conceder esta autorización.

Entonces Viena ha retirado la que tenía dada para la exportación de azúcar a Rumanía, deteniendo buen número de vagones cargados con este producto.

Por su parte las autoridades rumanas se dice que han embargado vagones de doble fondo y confiscado otros cargados con barriles declarados como de cerveza, que reconocidos se han encontrado llenos de municiones y de bloques de cemento hueco que en su interior contenían granadas de gran calibre.

Hay, por tanto, cierta tirantez de relaciones; pero por otro lado a ambos Imperios les conviene que Rumanía no se sume a sus enemigos, y por ello Austria ha hecho las siguientes proposiciones:

«Si Rumanía mantiene una neutralidad amistosa recibirá la Bukovina con el río Sereth como límite septentrional.

Los habitantes rumanos de la Monarquía húngara gozarán de mejor trato y serán admitidos en gran número en los cargos de la Administración pública.

Se creará una Universidad rumana en Brashow.

Si Rumanía presta en plazo breve su concurso militar a Austria recibirá, en compensación, toda la porción rumana de la Bukovina hasta el Pruth y una extensión de territorio a lo largo de la margen Norte del Danubio hasta las Puertas de hierro.

Austria-Hungría se compromete, una vez conquistada la Besarabia, a efectuar la retrocesión de esta región a Rumanía.

El cumplimiento de estas proposiciones es garantido por Alemania.»

Se ha concedido a Rumanía el plazo de un mes para dar su respuesta.

Banco Español del Río de la Plata

200, Reconquista.—Buenos Aires.

De acuerdo con el art. 31 de los estatutos, el Directorio convoca a los señores accionistas para la asamblea general ordinaria, que deberá celebrarse en Buenos Aires el día 18 de Agosto entrante, a las tres y media de la tarde, para la aprobación del acta de la asamblea anterior, de la Memoria y del balance correspondiente al ejercicio terminado el 30 de Junio próximo pasado y fijación del dividendo definitivo para el ejercicio de 1914 a 1915, debiendo procederse a la elección de cinco directores por dos años, en sustitución de los Sres. D. José Caride, don Casimiro Polledo, D. Silvano Bousson, D. Jorge A. Mitchell y D. Fernando García, salientes por haber expirado su mandato.

Se procederá también a la elección de dos síndicos en sustitución de los señores

D. Manuel B. Goñi y D. Pedro María Moreno. En el caso de que para la primera convocatoria no hubiese el número reglamentario de acciones para que la asamblea pueda celebrarse, el Directorio ha fijado desde luego el día 25 de Agosto entrante para que ella tenga lugar, también a las tres y media de la tarde, cualquiera que sea el número de accionistas que concurran.

Buenos Aires, 13 de Julio de 1915. Según previene el art. 27 de los estatutos, los accionistas residentes en el extranjero podrán hacerse representar en la asamblea depositando sus acciones ó los títulos justificativos de la propiedad de las mismas en cualquiera de las sucursales que el Banco tiene establecidas fuera de la República Argentina.

BANCO DE ESPAÑA

Por acuerdo del Consejo de gobierno de este establecimiento de crédito, se sacan a concurso las obras para la construcción del edificio sucursal del Banco de España en Oviedo.

Los documentos que constituyen el proyecto del citado edificio estarán de manifiesto en la Dirección de sucursales en Madrid y en las oficinas de la sucursal en Oviedo todos los días laborables, de diez a catorce horas, desde la fecha del presente anuncio hasta el día veinte de Agosto próximo, inclusive.

Las proposiciones para tomar parte en este concurso se presentarán en pliegos cerrados en cualquiera de las dependencias del Banco antes citadas y se redactarán con sujeción al modelo que acompaña el proyecto.

El plazo para la presentación de proposiciones terminará el citado día veinte de Agosto, a las dos de la tarde.

La apertura de pliegos y lectura de las proposiciones presentadas se hará, simultáneamente, en las dos oficinas del Banco de España antes mencionadas, el día veintinueve de Agosto, a las doce de la mañana, en acto público, del que se levantará acta notarial.

El Banco de España se reserva el derecho de elegir entre las proposiciones presentadas la que crea más conveniente ó rechazarlas todas.

Madrid, 20 de Julio de 1915.—P. El director-jefe de las sucursales, Isidoro Azcona.

MONTE DE PIEDAD

Y CAJA DE AHORROS DE MADRID

Los días 21, 22, 23 y 24 de Julio, de diez a dos, estarán expuestas en la sala central de ventas, calle de las Hileras, esquina a la plaza de San Martín, las alhajas empeñadas en el mes de Mayo de 1914, que corresponde vender en el mes actual.

La subasta pública tendrá lugar en los días 26 al 30, comenzando a las diez de la mañana.

En los edificios centrales, plazas de San Martín y de las Descalzas, se expende a cinco céntimos el «Boletín de Ventas».

El Monte de Piedad ha adoptado importantes reformas en los procedimientos para las subastas. Para evitar la aglomeración de lotes a vender en la Oficina central, ha dispuesto el Consejo que las subastas de ropas y objetos diversos se realicen en adelante, parte en la Central y

BEBED LAS NUEVAS Y

YA CELEBRES AGUAS DE

MORATALIZ

Depósito Central: Barquillo, 4, Madrid.

Laxantes sin perjudicar la asimilación de los alimentos. Las más radioactivas de España. Infalibles para las enfermedades del estómago, hígado y riñones.

parte en las nuevas Sucursales (Norte y Sur), instaladas en edificios del Monte, con amplios locales para todos los servicios.

Una vez terminada la subasta en la Central, se verificarán mensualmente las de las Sucursales: la primera de éstas se celebrará en la del Norte, calle de Eloy Gonzalo, núm. 6; los días 14 y 15 de Julio estarán expuestos en ella los lotes que se han de vender, y la subasta pública tendrá lugar el día 16, comenzando a las diez de la mañana.

En los días siguientes habrá exposición, y después, subasta en la Sucursal del Sur, calle de Valencia, núm. 30, esquina a la Ronda.

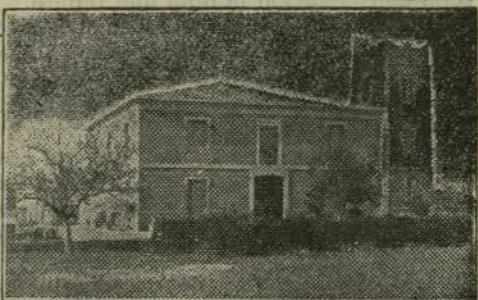
Para las subastas de cada Sucursal, como para las de la Central, se publican listas de lotes y precios de tasación, que están a la venta, a cinco céntimos cada ejemplar, en las porterías de los edificios centrales y de las Sucursales del Monte.

Rige también para las Sucursales la admisión de proposiciones de compra en pliegos cerrados, tratándose de lotes cuya tasación no baje de 250 pesetas; pero la entrega de depósitos y proposiciones ha de efectuarse en la Central con antelación suficiente.

Las subastas de alhajas seguirán efectuándose en la Central, plaza de San Martín, en la última decena de cada mes.

Es de esperar que estas reformas, que tienden a facilitar la asistencia de compradores a las subastas y a beneficiar a los empeñantes, encontrarán aceptación en el vecindario.

Escuelas Internacionales por Correspondencia



HERMOSA FINCA PROPIEDAD DE LA INSTITUCION
Laboratorios - Análisis - Campos de cultivo y experiencias

Ingenieros electricistas
Ingenieros Mecánicos
Ingenieros Agrícolas
Profesores Electroterapéuticos

IDIOMAS: Privilegio exclusivo con patente núm. 48.482
Numeroso profesorado escogido e inteligente

INGENIERO DIRECTOR
JULIO CERVERA BAVIERA

Fundador en España del sistema de enseñanza por Correspondencia

Para informes, detalles
y matriculas, dirigirse
siempre a la siguiente
manera:

Sr. D. JULIO CERVERA BAVIERA
INGENIERO
Apartado 66
VALENCIA

Sociedad de Altos Hornos de Vizcaya (BILBAO)

Fábricas en BARACALDO Y SESTAO

Lingote al cok, de calidad superior, para fundiciones y hornos Martin Siemens.—**Aceros** Besemer y Siemens-Martin, en las dimensiones usuales, para el comercio y construcciones.—**Carriles Vignole**, pesados y ligeros, para ferrocarriles, minas y otras industrias.—**Carriles Phoenix ó Broca**, para tranvías eléctricos.—**Viguería** para toda clase de construcciones.—**Chapas** gruesas y finas.—**Construcciones de vigas** armadas, para puentes y edificios.—**Fabricación especial de hoja de lata**.—**Cubos y baños** galvanizados.—**Latería** para fábricas de conservas.—**Envasés** de hoja de lata para diversas aplicaciones.

DIRIGIR TODA LA CORRESPONDENCIA A
Altos Hornos de Vizcaya
BILBAO

Banco de España.

ACTIVO	SITUACIÓN	
	17 Julio 1915.	10 Julio 1915.
Oro en Caja		
Del Tesoro	276.149,25	292.289,25
Del Banco	696.447.116,83	690.502.925,11
Consignado para pago de derechos de Aduanas..	4.824,26	4.824,26
Corresponsales y agencias del Banco en el extranjero.		
Del Tesoro	8.135.398,29	7.506.517,52
Del Banco	114.390.435,16	114.847.955,82
Plata		
Bronce por cuenta de la Hacienda	741.101.345,42	739.076.201,97
Efectos a cobrar en el día	3.464.620,22	3.503.795,68
Anticipo al Tesoro público, ley de 14 de Julio de 1891	3.028.262,25	3.006.690,01
Pagarés del Tesoro, ley de 2 de Agosto de 1899	150.000.000	150.000.000
Descuentos	100.000.000	100.000.000
Pólizas de cuentas de crédito	378.467.174,04	385.207.686,85
Créditos disponibles	113.066.097,99	111.593.057,44
Pólizas de créditos con garantía		
Créditos disponibles	349.665.794	344.070.878
Pagarés de préstamos con garantía	180.316.005,44	180.026.599,25
Otros efectos en Cartera	15.973.144	15.993.464
Corresponsales en el Reino	5.124.145,31	4.986.160,86
Deuda perpetua interior al 4 por 100	16.275.814,56	15.241.802,25
Obligaciones del Tesoro a negociar	344.431.519,26	344.431.519,26
Acciones de la Compañía Arrendataria de Tabacos	131.077.000	139.144.000
Acciones del Banco de Estado de Marruecos, oro	10.500.000	10.500.000
Bienes inmuebles	1.154.625	1.154.625
Operaciones en el extranjero por cuenta del Tesoro público, oro	12.837.913,86	12.933.867,05
Tesoro público: su cuenta corriente, plata	23.105.591,68	35.996.290,49
		13.288.777,67
	3.038.210.965,94	3.063.256.729,24
PASIVO		
Capital del Banco	150.000.000	150.000.000
Fondo de reserva	23.000.000	23.000.000
Billetes en circulación	1.996.158.775	2.009.453.750
Cuentas corrientes	677.855.178,94	696.622.426,59
Cuentas corrientes en oro	1.425.860,68	1.534.610,08
Cuentas corrientes oro, para pago de derechos de Aduana	4.824,26	4.824,26
Depósitos en efectivo	11.321.754,38	11.545.104,53
Su cuenta corriente, plata	10.955.044,78	
Por pago de intereses de Deuda perpetua interior	16.371.400,72	30.731.019,41
Por pago de amortización é intereses de Deuda amortizable al 4 por 100		20.087,22
Tesoro público. Por pago de amortización é intereses de Obligaciones sobre la renta de Aduanas	219.746,59	219.746,59
Por pago de Deuda exterior en oro	82.878,45	82.831,20
Su cuenta corriente, oro	8.328.669,09	20.483.805,89
Suscripción a metálico de Obligaciones del Tesoro, R. D. 4 de Junio de 1915	17.153.984,53	4.439.006
Reservas de con- tribuciones	2.127.551,82	636.374,79
Dividendos, intereses y otras obligaciones á pagar	57.457.449,69	53.830.743,62
Ganancias y pér- didas	11.942.065,97	10.546.911,86
Diversas cuentas	53.805.781,04	50.105.487,20
	3.038.210.965,94	3.063.256.729,24

Tipo de interés.—Descuentos, Préstamos y Créditos con garantía, 4 ½ %.—Créditos personales, 5 ½ %.

SERVICIOS DE LA COMPAÑÍA TRASATLANTICA

1915

Línea de Buenos Aires.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 4; de Málaga, el 5, y de Cádiz, el 7, para Santa Cruz de Tenerife, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires el día 2, y de Montevideo, el 3.

Línea de Nueva York, Cuba-Méjico.

Servicio mensual, saliendo de Génova el 21; de Barcelona, el 25; de Málaga, el 28, y de Cádiz, el 30, para Nueva York, Habana, Veracruz y Puerto Méjico, Regreso de Veracruz, el 27, y de Habana, el 30 de cada mes.

Línea de Cuba-Méjico.

Servicio mensual saliendo de Bilbao el 17; de Santander el 19; de Gijón el 20, y de Coruña, el 21, para Habana y Veracruz. Salidas de Veracruz, el 16, y de Habana, el 20 de cada mes, para Coruña y Santander.

Línea de Venezuela-Colombia.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 10, el 11 de Valencia, el 13 de Málaga y de Cádiz el 15 de cada mes, para las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma, Puerto Rico, Habana, Puerto Limón, Colón, Sabanailla, Curaçao, Puerto Cabello y La Guayra. Se admite pasaje y carga con transbordo para Veracruz, Tampico, Puerto Barrios, Cartagena de Indias, Maracaibo, Coro, Cumaná, Carúpano, Trinidad y puertos del Pacífico.

Línea de Filipinas.

Trece viajes anuales, arrancando de Liverpool y haciendo las escalas de Coruña, Vigo, Lisboa, Cádiz, Cartagena y Valencia, para salir de Barcelona cada cuatro miércoles, ó sea: 6 de Enero, 3 de Febrero, 3 y 31 de Marzo, 28 de Abril, 26 de Mayo, 23 de Junio, 21 de Julio, 18 de Agosto, 15 de Septiembre, 13 de Octubre, 10 de Noviembre y 8 de Diciembre; para Port-Saïd, Suez, Colombo, Singapoore, Ilo-Ilo y Manila. Salidas de Manila cada cuatro martes, ó sea: 26 de Enero, 23 de Febrero, 23 de Marzo, 20 de Abril, 18 de Mayo, 15 de Junio, 13 de Julio, 10 de Agosto, 7 de Septiembre, 5 de Octubre, 2 y 30 de Noviembre y 28 de Diciembre, para Singapoore y demás escalas intermedias que a la ida hasta Barcelona, prosiguiendo el viaje para Cádiz, Lisboa, Santander y Liverpool. Servicio por transbordo para y de los puertos de la costa oriental de Africa de la India, Java, Sumatra, China, Japón y Australia.

Línea de Fernando Póo.

Servicio mensual, saliendo de Barcelona el 2; de Valencia, el 3; de Alicante, el 4, y de Cádiz, el 7, para Tánger, Casablanca, Mazagán, Las Palmas, Santa Cruz de Tenerife, Santa Cruz de la Palma y puertos de la costa occidental de Africa. Regreso de Fernando Póo el 2, haciendo las escalas de Canarias y de la Península Indizadas en el viaje de ida.

Línea Brasil-Plata.

Servicio mensual saliendo de Bilbao y Santander el 16, de Gijón el 17, de Coruña el 18, de Vigo el 19, de Lisboa el 20 y de Cádiz el 23, para Rio Janeiro, Montevideo y Buenos Aires, emprendiendo el viaje de regreso desde Buenos Aires; el 16 para Montevideo, Santos, Rio Janeiro, Canarias, Lisboa, Vigo, Coruña, Gijón, Santander y Bilbao.

Estos vapores admiten carga en las condiciones más favorables, y pasajeros, a quienes la Compañía da alojamiento muy cómodo y trato esmerado, como ha acreditado en su dilatado servicio. Todos los vapores tienen telegrafía sin hilos.

También se admite carga y se expiden pasajes para todos los puertos del mundo servidos por líneas regulares.